

## El Puto Delegado

Ya sabéis que desde pequeño me gusta ser irreverente e, igual que en Málaga le ponen mote a casi todo, yo disfruto poniendo apelativos cariñosos en la intimidad a algunos cargos. Esta costumbre me viene desde la época en que mi buen amigo, y no por eso menos protestón, Pepe Canovaca era Delegado de Rallyes en la FAA y, como es natural, chocábamos, pero nunca nunca perdimos las formas y por su puesto la educación ni el trato cordial que siempre he mantenido y mantengo hasta hoy con todos los miembros de todas las federaciones.

El punto caliente de estos días en el plano automovilístico andaluz es la suspensión del Rallye de Jerez. Al Comunicado del Organizador le ha seguido una réplica de la propia Federación, o mejor dicho, del Delegado de Rallyes al que el Organizador al parecer ha ninguneado.

Los que alguna vez habéis tenido la ocasión de charlar conmigo, o habéis leído alguno de estos panfletillos que escribo, tendréis claro que no suelo ser defensor de esta vuestra Federación, pero también sabéis que intento acercarme a la verdad y que no siempre es la que parece más fácil.

Para empezar, por una vez y sin que sirva de precedente, el presidente de la FAA ha hecho lo correcto y es dejar en manos de su Delegado de Rallyes la decisión pertinente sobre una prueba de su ámbito. Cada modalidad tiene su Delegado y solo y exclusivamente ellos son los que deben tener la potestad y nunca un Organizador debe puentearlos.

No quiero personalizar este Rincón, ni ganarme mas enemigos de los que tengo, pero decir las cosas a veces escuece y hay gente que prefiere estar callada, pero yo si me muerdo la lengua igual me enveneno, como dice un amigo mío.

Los rallyes en nuestra región están de capa caída. La aparición de pruebas tipo Rallysprint ( llamadas cariñosamente como “ *rallychochos*”), el costo excesivo de ponerlos en marcha, la cantidad de personas y oficiales necesaria, la obligación para participar de tener un coche al día de documentación, itv, etc., el ingente número de permisos, informes, Traza DGT, etc., etc. son un cúmulo de circunstancias que complican mucho a un Organizador la puesta en marcha de un Rallye.

Además de todo eso, cuando algún Club se lanza a diseñar un rutómetro debe tener en cuenta entre otros muchos factores, la situación económica de los posibles participantes. Es decir, debe trazar un recorrido compacto, con pocos tramos de enlace y que resulte agradable y cómodo para los equipos. Todo ello hay que echarlo en una coctelera agitarlo bien y seguro que si está bien parido, dará resultados positivos traducido en una buena lista de inscritos.

Si echamos la vista a 2022, podremos comprobar cómo los dos rallyes de Andalucía con menos equipos inscritos en Velocidad fueron Almería y Jerez que tuvieron más de 300 y de 400 kilómetros de tramos de enlaces respectivamente, algo que debe tener el agua cuando la bendicen.

Entiendo que cada ciudad sede de un Rallye es un mundo y cada Organizador tiene unas preferencias y unas necesidades que cumplir con las entidades que los apoyan y por tanto hacen viable la prueba, pero estoy completamente convencido de que entre la norma federativa y esas exigencias existe un camino intermedio para hacer factible una competición. Almería, a pesar de ser la provincia donde nací, la conozco relativamente poco en cuanto a carreteras factibles para diseñar un rallye compacto y con una única Zona de Asistencia.

De la provincia de Cádiz ya tengo un poco más de idea y Jerez es otro cantar. Aquí sí que hay forma de construir un Rutómetro más o menos atractivo, con pocos enlaces, y sin mover nada de la capital del vino y los caballos. No hay porqué ir a la sierra que, efectivamente está lejos, y descojona toda norma federativa, pero existen fórmulas que si, se hubieran tratado, hubiéramos podido disfrutar de la gran prueba de carretera de la provincia que entre unos y otros ha desaparecido. Tampoco sabemos a día de hoy y si hubiera seguido el rallye adelante, si Medio Ambiente con la sequia que tenemos, lo hubiera permitido, pero esa es otra batalla que tampoco vamos a luchar.

No pretendo hacer leña del árbol caído, ni echar las culpas a unos o a otros, pero vuelvo al razonamiento del anterior Rincón – ese que *hablaba del Gobierno* – al final el que acaba perdiendo es el automovilismo tan vapuleado y los rallyes, la especialidad que más me gusta y a la que le toca ahora en nuestra Región hacer la travesía del desierto y confiar en que cuando este casi llegando Octubre podamos vivir la tercera prueba del mal llamado Campeonato Estrella de nuestro deporte.

Nos seguiremos viendo en las cunetas... espero.